

**ENCÍCLICA *FRATELLI TUTTI*:  
FRATERNIDAD, POLÍTICA Y DEMOCRACIA EN UN MUNDO EN CAMBIO**

Daniel García Delgado<sup>1</sup>  
ORCID: 0000-0003-0267-380X  
dgarciad@flacso.org.ar

*In memoriam* de Juan Carlos Scannone,  
desde mi admiración y agradecimiento permanente.

**Resumen:**

El trabajo se propone realizar un discernimiento de la encíclica *Fratelli Tutti* del Papa Francisco, desde las ciencias sociales, particularmente de la ciencia política y desde un lugar situado, Argentina y América Latina actual. Para ello vamos a trabajar en dos partes. La primera, realizando una breve síntesis de la encíclica en sus puntos centrales para conocer sus ideas principales. La segunda parte, para realizar un discernimiento de la misma en torno de la importancia del mensaje papal para nuestro tiempo, tanto en lo referido a los movimientos populares y la importancia que tiene ‘la política necesaria’ y sus mediaciones para generar proyectos políticos transformadores sustentables e inclusivos, y ello tanto a nivel nacional, regional como *global*. En todo caso, de cómo hacer un mundo más humano, más fraterno.

**Palabras claves:** encíclica, América Latina, mediación política, ciencias sociales, neoliberalismo tardío

---

<sup>1</sup> Doctor en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires (UBA), Magíster en Ciencia Política de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y Licenciado en Sociología por la Universidad del Salvador (USAL). Es investigador principal del CONICET, con sede en la FLACSO y se desempeña como director del Área de Estudios y Políticas Públicas, Argentina.

**ENCICLICA *FRATELLI TUTTI*:  
FRATERNIDADE, POLÍTICA E DEMOCRACIA EM UM MUNDO EM  
MUDANÇA**

**Resumo:**

A obra propõe um discernimento da encíclica das ciências sociais, em particular da ciência política e de um lugar situado, a Argentina e a América Latina hoje e a crítica ao neoliberalismo tardio. Para isso vamos trabalhar duas partes. O primeiro, fazendo uma breve síntese da riqueza da encíclica nos seus pontos centrais, para conhecer as suas ideias principais. A segunda parte realiza um discernimento do mesmo, de complementação, enriquecimento e debate em torno da centralidade que a mediação política democrática tem para gerar projetos políticos transformadores na atualidade no nível regional e na tensa questão global contemporânea.

**Palavras-chave:** encíclica, América Latina, mediação política, ciências sociais, neoliberalismo tardio

**ENCYCLICAL *FRATELLI TUTTI*:  
FRATERNITY, POLITICS AND DEMOCRACY IN A CHANGING WORLD**

**Abstract:**

The work proposes a discernment of the encyclical from the social sciences, particularly from political science and from a situated place, Argentina and Latin America today and the critique of late neoliberalism. For this we are going to work two parts. The first, making a brief synthesis of the richness of the encyclical in its central points, to know its main ideas. The second part carries out a discernment of the same, of complementation, enrichment and debate around the centrality that democratic political mediation has to generate transforming political projects at the present time at the regional level and in the tense contemporary global issue.

**Key words:** encyclical, Latin America, political mediation, social sciences, late neoliberalism

## 1. Introducción

El Papa Francisco en la encíclica *Fratelli Tutti* (FT) hace una crítica al sistema dominante del mundo económico-político, del sistema neoliberal, que puede asimilarse al “imperio del dinero”, como así también de la comunicación o falta de ella. Asimismo, realiza una reivindicación de la fraternidad y la empatía política como una cultura, actitudes y valores que pueden fundamentar un cambio necesario de las sociedades nacionales y del mundo actual.

A partir de ello, el trabajo se propone un discernimiento de la encíclica desde las ciencias sociales, particularmente de la ciencia política y desde un lugar situado, Argentina y América Latina actual. Para ello vamos a trabajar dos partes. La primera, realizando una breve síntesis de la riqueza de la encíclica en sus puntos centrales, para conocer sus ideas principales. La segunda parte, para realizar un discernimiento de la misma, de complementación, enriquecimiento y debate en torno de dos cuestiones, la centralidad que tiene la mediación política democrática para generar proyectos políticos transformadores en la actualidad y, a su vez, sus fuertes riesgos, y ello tanto a nivel nacional, regional y en *la tensa cuestión global contemporánea*.

## 2. Primera parte

### 2.1. *Diagnóstico y propuestas de la encíclica*

#### 2.1.1. Las sombras de un mundo cerrado

En este primer capítulo el Papa Francisco muestra con realismo y acierto la situación del mundo actual. Luego de puntuar un período de esperanzado crecimiento en proceso de integración y avances regionales que sin explicitar fechas precisas coincidiría con mediados o fines de los setenta, donde se inicia el proceso de financiarización, globalización unipolar y de desigualdades crecientes. Como bien dice que la historia da muestras de estar volviendo atrás. Se encienden conflictos anacrónicos que se consideraban superados, resurgen nacionalismos cerrados, exasperados, resentidos y agresivos. En varios países una idea de la unidad del pueblo y de la nación, penetrada por diversas ideologías, crea nuevas formas de egoísmo y de pérdida del sentido social enmascaradas bajo una supuesta defensa

de los intereses nacionales. Lo que nos recuerda que “cada generación ha de hacer suyas las luchas y los logros de las generaciones pasadas y llevarlas a metas más altas aún. Es el camino. El bien, como también el amor, la justicia y la solidaridad, no se alcanzan de una vez para siempre; han de ser conquistados cada día. No es posible conformarse con lo que ya se ha conseguido en el pasado e instalarse, y disfrutarlo como si esa situación nos llevara a desconocer que todavía muchos hermanos nuestros sufren situaciones de injusticia que nos reclaman a todos” (FT 11).

Asistimos al fin de una conciencia histórica, sin un proyecto para todos, a un recorte del horizonte y al fin del *homo politicus*. A la falta de cuidado de la casa común, más aún a la falta de un nosotros que habite la “casa común”. Así, una parte significativa de la humanidad parece sacrificable en beneficio de una selección que favorece a un sector humano digno de vivir sin límites. En el fondo no se considera ya a las personas como un valor primario que hay que respetar y amparar, especialmente si son pobres o discapacitadas, si “todavía no son útiles” –como los no nacidos–, o si “ya no sirven” –como los ancianos–. Nos hemos hecho insensibles a cualquier forma de despilfarro, comenzando por el de los alimentos, que es uno de los más vergonzosos (FT 18) (el envejecimiento, en la reducción laboral).

Describe una globalización y un progreso sin rumbo común que, junto ahora a la pandemia y otros flagelos de la historia muestran una economía que descarta, concentra y genera sometimiento y endeudamiento de los pueblos y las familias. Si el mundo avanzaba de manera implacable hacia una economía que, utilizando los avances tecnológicos, procuraba reducir los “costos humanos”, y algunos hasta pretendían hacernos creer que bastaba la libertad de mercado para que todo estuviera asegurado, el golpe duro e inesperado de esta pandemia fuera de control obligó por la fuerza a volver a pensar en los seres humanos, en la desigualdad, en la fragilidad de las personas y sociedades, más que en el beneficio de algunos.

El mundo, advierte el Papa, está en peligro, no solo por el desastre ecológico ya advertido por muchos, sino también por lo social, por la deriva hacia la xenofobia, el rechazo a las

migraciones, la continuidad del gasto militar y por un lógica de poder concentrado con un manejo de la pandemia del Covid que no ha sido ni cooperativo ni solidario, o en todo caso, “dónde solo se dieron respuestas ‘fragmentadas’” (FT 7). Más aún donde, por un lado, solo tienen asegurada la vacuna algunos países desarrollados que, no atienden razones más que a un nacionalismo cerrado y que las otorgan en base a criterios geopolíticos o comerciales en algunos casos con condiciones leoninas. En segundo caso, en la mayoría de los países se origina una confrontación fuerte entre los gobiernos que optan por una ética del cuidado, una política pública epidemiológica de cerramientos para evitar la circulación comunitaria del virus y posibilidades de mayor contagio, y por otro, se revela un rechazo airado de sectores que sienten estas medidas como una amenaza a sus libertades individuales, o como provenientes un estatismo opresivo. Serían ‘los negacionistas’ o los que parten de un concepto de libertad negativa a lo Isaías Berlín, dado que les puede impedir la posibilidad de trabajos, del funcionamiento de la economía de servicios.

#### 2.1.2. Un extraño en el camino

Si el capítulo “Un mundo cerrado” de FT elabora una analítica sociológica política y cultural crítica de la configuración del mundo actual, el capítulo “Un extraño en el camino”, muestra una clave de respuesta a ese mundo cerrado, en búsqueda de una nueva cultura y actitudes, en la fraternidad y en la amistad social; en el ayudar al herido, al que está al borde del camino, a no ser indiferente sobre los oprimidos, los pobres migrantes y descartados. El aceptar al otro, también como parte de un ejemplo sobre quién es el prójimo que se extiende a considerar, en reverso de habituales actitudes, la riqueza que suponen las migraciones a las sociedades, y no involucrar a odios y exclusiones, como sucede en algunas sociedades, a generar muros e interpelaciones expulsivas por parte de esas sociedades, partidos y líderes populistas de derecha.

Así como el objetivo de la anterior encíclica social, *Laudato Si'* (LS), fue cuidar la casa común, en esta se apunta a reconstruir el lazo social y asumir la cuestión social contemporánea, a generar un mundo más fraterno, socialmente más integrado y democrático como mejor solución a las tendencias que se observan. Si en el primer capítulo da una síntesis crítica de la razón neoliberal, y del mundo que ésta ha configurado desde la

gran financiarización que ocurre a mediados de los '70, y la posterior globalización con predominio de la lógica de libre mercado (Polanyi, 2016) y la unipolaridad, los capítulos siguientes muestran luces para pensar y actuar en favor de un mundo distinto.

### 2.1.3. Pensar y gestar un mundo abierto

De acuerdo a Francisco un ser humano está hecho de tal manera que no se realiza, no se desarrolla ni puede encontrar su plenitud “si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás” (FT 87). Ni siquiera llega a reconocer a fondo su propia verdad si no es en el encuentro con los otros: “Sólo me comunico realmente conmigo mismo en la medida en que me comunico con el otro” (FT 87). Esto explica por qué nadie puede experimentar el valor de vivir sin rostros concretos a quienes amar. Aquí hay un secreto de la verdadera existencia humana, porque la vida subsiste donde hay vínculo, comunión, fraternidad; y es una vida más fuerte que la muerte cuando se construye sobre relaciones verdaderas y lazos de fidelidad. Por el contrario, no hay vida cuando pretendemos pertenecer sólo a nosotros mismos y vivir como islas: en estas actitudes prevalece la muerte (FT 87).

Aquí es importante referir el punto en que Francisco, señala el valor de la *solidaridad*, particularmente en un momento en que el Covid, ha resaltado este valor, así como el neocomunitario frente al individualismo neoliberal, el de “que nadie se salva solo”. Quiero destacar la solidaridad, que como virtud moral y actitud social, fruto de la conversión personal, exige el compromiso de todos aquellos que tienen responsabilidades educativas y formativas. En primer lugar me dirijo a las familias, llamadas a una misión educativa primaria e imprescindible. Ellas constituyen el primer lugar en el que se viven y se transmiten los valores del amor y de la fraternidad, de la convivencia y del compartir, de la atención y del cuidado del otro. Ellas son también el ámbito privilegiado para la transmisión de la fe desde aquellos primeros simples gestos de devoción que las madres enseñan a los hijos. Los educadores y los formadores que, en la escuela o en los diferentes centros de asociación infantil y juvenil, tienen la ardua tarea de educar a los niños y jóvenes, están llamados a tomar conciencia de que su responsabilidad tiene que ver con las dimensiones morales, espirituales y sociales de la persona. Los valores de la libertad, del respeto recíproco y de la solidaridad se transmiten desde la más tierna infancia. Quienes se

dedican al mundo de la cultura y de los medios de comunicación social tienen también una responsabilidad en el campo de la educación y la formación, especialmente en la sociedad contemporánea, en la que el acceso a los instrumentos de formación y de comunicación está cada vez más extendido (FT 114).

#### 2.1.4. Un corazón abierto al mundo entero

Aquí propone para quienes ya hace tiempo que han llegado a un país y participan del tejido social, es importante aplicar el concepto de “ciudadanía”, que se basa en la igualdad de derechos y deberes bajo cuya protección todos disfrutan de la justicia. Por esta razón, es necesario comprometernos para establecer en nuestra sociedad el concepto de *plena ciudadanía* y renunciar al uso discriminatorio de la palabra *minorías*, que trae consigo las semillas de sentirse aislado e inferior; prepara el terreno para la hostilidad y la discordia y quita los logros y los derechos religiosos y civiles de algunos ciudadanos al discriminarlos (FT 131).

Desde la propia región, Francisco, señala que hay países poderosos y grandes empresas que sacan rédito de este aislamiento y prefieren negociar con cada país por separado generando situaciones de dominación o condicionamiento. Por el contrario, para los países pequeños o pobres es necesario alcanzar acuerdos regionales con sus vecinos que les permitan negociar en bloque y evitar convertirse en segmentos marginales y dependientes de los grandes poderes.

Hoy ningún Estado nacional aislado está en condiciones de asegurar el bien común de su propia población. Es la necesidad de construir una región. Esa mediación política no es fácil de construir pero es necesaria, particularmente en América Latina, donde la potencia hegemónica del norte EE.UU busca convertirla en “patio trasero” o al menos, impedir vinculaciones comerciales con países que considera sus enemigos estratégicos, como China y Rusia. Pero un bloque regional no es sólo favorable para sí y para aumentar sus intercambios comerciales, sino para interactuar con identidad y valores en un mundo cada vez más constituido por países continentes, por regiones federales o grandes bloques económicos y de poder. La escala del Estado nación del siglo XIX resulta ya muy chica

para interactuar sin asimetrías crecientes con el sistema mundo (Immanuel Wallerstein) que se está conformando.

#### 2.1.5. La mejor política, ¿popular o populista?

En el número 156 de *Fratelli Tutti*, Francisco señala que en los últimos años la expresión “populismo” o “populista” ha invadido los medios de comunicación y el lenguaje en general. Así pierde el valor que podría contener y se convierte en una de las polaridades de la sociedad dividida. Esto llegó al punto de pretender clasificar a todas las personas, agrupaciones, sociedades y gobiernos a partir de una división binaria: “populista” o “no populista”. Ya no es posible que alguien opine sobre cualquier tema sin que intenten clasificarlo en uno de esos dos polos, a veces para desacreditarlo injustamente o para enaltecerlo en exceso (FT 156).

Pero advierte que los grupos populistas cerrados pueden desfigurar la palabra “pueblo”, puesto que en realidad no hablan de un verdadero pueblo. En efecto, la categoría de “pueblo” es abierta. Un pueblo vivo, dinámico y con futuro es el que está abierto permanentemente a nuevas síntesis incorporando al diferente. Y al respecto podemos hacer una referencia expresa a la influencia de Juan Carlos Scannone sobre Francisco en relación con la comprensión de la categoría “pueblo”. El pueblo se constituye y reformula sin negarse a sí mismo, pero sí con la disposición a ser movilizad, cuestionado, ampliado, enriquecido por otros, y de ese modo puede evolucionar. La apuesta son los movimientos populares, trabajar con y desde el pueblo.

#### 2.1.6. Diálogo y amistad social

El diálogo es clave, esto forma parte de una potencial nueva cultura. Ya que “*la vida es el arte del encuentro, aunque haya tanto desencuentro por la vida*” (FT 215). Reiteradas veces he invitado a desarrollar una ‘cultura del encuentro’, que vaya más allá de las dialécticas que enfrentan. Es un estilo de vida tendiente a conformar ese poliedro que tiene muchas facetas, muchísimos lados, pero todos formando una unidad cargada de matices, ya que “*el todo es superior a la parte*” (FT 215).



El poliedro representa una sociedad donde las diferencias conviven complementándose, enriqueciéndose e iluminándose recíprocamente, aunque esto implique discusiones y prevenciones. Porque de todos se puede aprender algo, nadie es inservible, nadie es prescindible. Esto implica pensar y actuar desde las periferias. Quién está en ellas tiene otro punto de vista, ve aspectos de la realidad que no se reconocen desde los centros de poder donde se toman las decisiones más definitivas.

#### 2.1.7. Caminos de reencuentro

Señala el Papa que no hay punto final en la construcción de la paz social de un país, sino que es una tarea que no da tregua y que exige el compromiso de todos. Trabajo que nos pide no decaer en el esfuerzo por construir la unidad de la nación y, a pesar de los obstáculos, diferencias y distintos enfoques sobre la manera de lograr la convivencia pacífica, persistir en la lucha para favorecer la cultura del encuentro, que exige colocar en el centro de toda acción política, social y económica, a la persona humana, su altísima dignidad, y el respeto por el bien común. Que este esfuerzo nos haga huir de toda tentación de venganza y búsqueda de intereses sólo particulares y a corto plazo (FT 232).

Las manifestaciones públicas violentas, de un lado o de otro, no ayudan a encontrar caminos de salida. Por último, remarca que en reiteradas oportunidades propuso un principio que es indispensable para construir la amistad social: la unidad es superior al conflicto. No es apostar por un sincretismo ni por la absorción de uno en el otro, sino por la resolución en un plano superior que conserva en sí las virtualidades valiosas de las polaridades en pugna. Sabemos bien que cada vez que las personas y las comunidades aprendemos a apuntar más alto de nosotros mismos y de nuestros intereses particulares, la comprensión y el compromiso mutuo se transforman en un ámbito donde los conflictos, las tensiones e incluso los que se podrían haber considerado opuestos en el pasado, pueden alcanzar una unidad multiforme que engendra nueva vida (FT 245).

#### 2.1.8. Religiones al servicio de la fraternidad

Finalmente el capítulo octavo. En las religiones al servicio de la fraternidad en el mundo, señala el Papa un principio para otras características de la globalización, y es que impidan

la instrumentalización de las religiones por intereses políticos o geopolíticos, como ha sucedido en reiteradas oportunidades a lo largo de la historia.

### **3. Segunda parte**

#### **3.1. *Política y Democracia en sociedades conflictivas***

##### **3.1.1. Política, movimientos populares y poder real**

Ahora bien, este modelo neoliberal dominante, se asemeja en la descripción que hace el Papa Francisco sobre ‘un mundo cerrado’, donde la estructura de poder de las elites en relaciones a las del trabajo y el capital productivo variaron drásticamente de la anterior etapa llamada fordista hasta mediados de los ‘70, donde va a empezar a predominar la de financiarización de la economía. Como señala Mariana Mazzucato (2020): *“En lugar de optar por una trayectoria de crecimiento sostenible, el capitalismo ha creado economías, que infladas por burbujas especulativas, enriquecieron al 1 por ciento que ya era inmensamente rico y destruyeron el planeta”*.

Al respecto, en *Fratelli Tutti*: en el capítulo sobre “la mejor política” es sumamente interesante la valoración que hace de la política, y sobre cuáles serían los señalamientos y opciones menos cercanas a ésta, como los populismos de orientaciones de derecha y el capitalismo liberal, o ciertas interpretaciones del populismo de izquierda, para buscar enriquecer un modelo superador, más aún, teniendo en cuenta que Francisco no le había dedicado tanta centralidad a la política democrática en sus otros textos magisteriales. De hecho, es la primera vez que habla de la democracia en una encíclica, y si bien toma de hecho como referencia de lo que es la buena política a los movimientos populares, a la política desde la periferia, desde abajo y las comunidades y donde estos movimientos serían el verdadero sujeto de la misma.

Y si bien es cierto que los movimientos populares, en Argentina al menos, como los de la economía popular, se han convertido en actores de gran significación para incorporar el grito de los excluidos, para luchar y movilizarse por un modelo democrático inclusivo y contra la dominación de diversos tipos, junto con otros movimientos sociales, como el de derechos humanos, el feminista, el ambientalista, o el de los trabajadores, el que más capta

el mensaje del Francisco es el de la economía popular que significa casi el 30% de la PEA de nuestro país. Este movimiento articula muchas iniciativas como cooperativas, emprendimientos solidarios, comedores comunitarios, reciclados, autoconstrucción de viviendas y la agricultura familiar. Y si bien no sería un sujeto histórico –en los términos que fuera el movimiento obrero en el capitalismo fordista y la creación del Estado de Bienestar– sí ya es un actor insoslayable de la escena política

Por eso creemos, que es importante incorporar, además de los movimientos populares como el de la economía popular en el análisis de la política necesaria, e integrar otras mediaciones al análisis de una buena política, sobre todo en un momento en que sin articular los movimientos populares con los partidos políticos o coaliciones amplias, estos, por sí solos, no pueden acceder a nuevos derechos o desplazar a gobiernos de derecha o donde las elites han capturado el Estado.

En la Argentina para este logro, ha sido necesaria la unidad de las fuerzas populares, lo que permitió triunfar en el 2019, sobre el bloque de la derecha. Lo mismo sucedió posteriormente en Bolivia. En el caso de Ecuador, por el contrario, nos muestra que esa unidad no fue alcanzada y terminó triunfando un banquero en una sociedad donde reina la pobreza. Este resultado ratifica la idea de que nuestra región está en disputa, y de que no se transcurre en un único y prefijado sentido. Como señala Oscar Laborde, parlamentario del Mercosur, al considerar:

(...) que habrá éxitos de la derecha y logros de las propuestas progresistas y que a veces tenemos la tentación de sacar conclusiones de tendencias ante cada elección, pero que hay que comprender que para imponerse la política es clave, el movimiento popular debe pensar que la derecha va a concurrir a las urnas unida, y que para tener posibilidades de lograr éxitos electorales debe constituirse la unidad, que es reunir a los que piensan de manera similar y buscar la amplitud que es juntarse con los que no piensan en todo igual. Habrá que confluir con lo diverso para enfrentar a lo antagónico que es la derecha y su modelo neoliberal (Laborde, *Página/12*, 2021).

Esta perspectiva es complementaria con la significación que el Papa otorga a los movimientos populares, donde es necesario promover un nuevo contrato social que apunte a articular diversos actores sociales, económicos y empresariales sobre objetivos comunes como clave para promover modelos productivos generadores de empleo e inclusión. Más aún, podríamos decir que, ante este “mundo cerrado”, para abrirlo, es necesario una política donde los partidos tiendan a configurar coaliciones amplias no solo de articulación con los movimientos sociales sino con sectores que no son específicamente del mismo partido, sabiendo que solo así se podrá superar los intentos de fragmentación del pueblo, del sistema político como de atomización de la sociedad que es el objetivo del neoliberalismo (Brown, 2017).

Así como la referencia a la unidad es una clave actual para enfrentar al poder fáctico y mediático concentrado para liberar la captura del Estado por parte de las elites (García Delgado y Ruiz del Ferrier, 2018), no se trataría tanto de un ideal o utopía de ‘radicalizar la democracia’ impulsada por Chantal Mouffe (2019), o de apuntar a un proyecto de carácter anticapitalista (Alemán, 2016), sino a promover un desarrollo sustentable y sostenible. En ese sentido en FT, el Papa habla de “desarrollo humano integral”, de cuidar la casa común, de promover sociedades más humanas, y democracias que promuevan nuevas formas de participación.

La clave de la política necesaria sería hoy la conformación de esas coaliciones políticas que superen ideologismos y liderazgos que estimulen el diálogo y la concertación, no solo para liberar al Estado de la captura de las elites, o de populismos de derecha, sino también para poder gestionar y luchar por una orientación distinta, con un Estado presente y una ética del cuidado que busque salvar vidas frente a la pandemia; cuidar a los vulnerables, al trabajo, las empresas y el medio ambiente, aún frente a la acérrima oposición de los poderes fácticos que no se resignan a perder posiciones.

### 3.1.2. El poder comunicacional en las democracias representativas

Esta unidad, solidaridad, búsqueda de diálogo y concertación tienen, no obstante, que superar los importantes desafíos y obstáculos que plantea el neoliberalismo y su capacidad

de construir intereses objetivos de los sectores populares en motivaciones subjetivas e individuales: la ilusión de la comunicación. La constante búsqueda del poder comunicacional hegemónico de construir sentido común de forma tal que la amistad social y la voluntad de fraternidad deben expresarse en situaciones conflictivas y polarizantes que apuntan a profundizar ‘la grieta’ más que a ‘construir puentes’, y donde la dimensión de lucha hegemónica de proyectos de país distintos prevalece aún después de que un gobierno popular haya accedido al Estado.

La producción de sentido de los medios del establishment podría descontarse, para apoyar una apuesta de la oposición, porque manipulan la información (infodemia, *fake news*), de modo que en cualquier escena posible siempre la culpa de todo el mal la tendrá el gobierno popular. Eso es un aspecto crucial de la democracia comunicacional y de redes que se sobrepone a la representativa a través de los medios de comunicación oligopólicos y de un importante sector del Poder Judicial que actúa de modo sincronizado en el desgaste del gobierno, con buscar que el ciclo popular sea corto, y generando de este modo desconfianza en la población, incertidumbre y antipoliticismo.

Por todo eso, es necesario responder y actuar sobre cuestiones claves para que lo comunicacional no termine diluyendo lo representativo y a la voluntad popular en la democracia. Porque ¿cómo puede ser sustentable un proyecto transformador cuando los sectores populares no siempre defienden necesariamente sus “intereses objetivos”? ¿De qué modo construir una voluntad colectiva, heterogénea, compuesta por distintos segmentos subalternos: trabajadores, feministas, excluidos o el término más enfatizado por el Papa, “descartados”? ¿Cómo estos sectores logran articularse en un sujeto histórico que no borre las diferencias desde donde surge, pero que a su vez anude a los sectores explotados y oprimidos?

Asimismo el poder comunicacional predominante incide más con el individualismo cultural formateado durante estos años que con los discursos de izquierda o nacional-popular. Es más, ciertas postulaciones libertarias, de lucha por derechos individuales que serían conculcados por el Estado en sus políticas de controlar la circulación contra la pandemia,

hacen de la rebeldía juvenil un atributo de este discurso. Y la calle, tradicionalmente territorio de los movimientos populares en defensa de sus derechos, hoy es ocupada por la derecha negacionista y esta es la novedad de la rebelión de los privilegiados, como ocurre en muchos países.

En ese sentido cabe advertir que la lucha por el poder real, no deja a veces de ser extraño también en la perspectiva de cuadros de iglesia, que parecen siempre constreñidos a pensar en el diálogo, en amar los enemigos o en temer el poder extorsivo del Estado cuando éste busca por ley un bono solidario a las grandes fortunas, o en situaciones fuertemente represivas en la región. Particularmente de un gobierno que tiene que enfrentar la crisis del Covid, más el legado desastroso de la gestión neoliberal previa y a un partido de oposición que no colabora sino tiende a judicializar todas las cuestiones. Frente a esto se requiere comunicación estratégica, alianzas para una defensa de la vida y lograr en lo posible “políticas de Estado”, algo sobre lo cual insistía Scannone: que el desafío era lograr los consensos necesarios.

Esta violencia que impone la dominación neoliberal cuando está en el poder se observa hoy con claridad en Colombia, como antes en Chile, en el gobierno de Iván Duque, donde su política de desfinanciar el Estado y a endeudarse para salvarle las utilidades al sistema financiero, lleva a la gente a entrar en extrema pobreza, sobre todo en las grandes ciudades como Bogotá que llega a tener un millón de pobres. De este modo cuando llega la reforma tributaria con impuestos a la comida e impuestos a los que trabajan, la situación estalla. Como señala Gustavo Petro:

(...) hay una primera fase de movilización popular que derrota al proyecto del gobierno y que después viene una segunda fase con una represión bárbara y la transformación de los jóvenes manifestantes urbanos en “objetivos de guerra”. Es una estrategia electoral que no tiene en cuenta al joven que están asesinando. El objetivo es aterrorizar a la gente que

había expresado intención de voto opositor, encerrarla en sus casas para sobrevivir en medio de un campo de batalla.<sup>2</sup>

### 3.1.3. La función social de la propiedad para una democracia con justicia social

La encíclica *Fratelli Tutti*, realiza un aporte clave no solo para el cambio de las formas de hacer política, sino y particularmente en el capítulo que habla sobre la función social de la propiedad. Porque ésta sigue considerándose para los sectores del establishment como absoluta, más aún, las elites exteriorizan sus excedentes a paraísos fiscales ya sea mediante la evasión o la elusión fiscal. Asimismo, en el uso instrumental de las cautelas para impedir judicialmente cualquier decisión de progresividad impositiva o regulatoria que pueda intervenir sobre sus activos sea, en el exterior o activos en el país logrados por subfacturaciones, contrabando o triangulaciones con terceros países. Como también el rechazar los formadores de precios de toda regulación sobre sus prácticas monopólicas, y sobre las relaciones laborales informales que propone el nuevo capitalismo de plataformas que no formalizan y no los considera trabajadores con derechos. Es necesario humanizar, por tanto y generar derechos sobre este nuevo mundo del trabajo que emerge de la cuarta revolución industrial.

Asimismo, los atentados contra la naturaleza, la degradación laboral, la desigualdad y la informalidad continuarán si no se generan leyes disuasorias, o se inicia un proceso de concientización y cooperación mayor en cada zona del país. Al mismo tiempo, esa falta de concepción de la función social del capital también se observa en que los actuales aumentos de las *commodities*, sin desdoblar sus precios internacionales de los locales, su consecuencia es el deterioro de los ingresos de los sectores populares y el aumento de la pobreza y del hambre. Así la concentración en las elites que manejan los agronegocios, las finanzas, y los monopolios difusivos ponen en riesgo y erosionan la esperanza de sectores mayoritarios en un futuro mejor.

---

<sup>2</sup> Gustavo Petro: “Está llegando el final del modelo neoliberal en Colombia”, diálogo con el ex alcalde de Bogotá con Radio, ‘La Pizarra’, que se transmite por AM750.

En lo referido al consumismo y consumo, la encíclica *Fratelli Tutti* hace un aporte significativo para este momento bisagra a nivel mundial con evidentes riesgos civilizatorios, y también es un aporte ético moral para integrar corrientes de pensamiento superadoras del neoliberalismo, hacer países más viables y soberanos en términos de salud pública, productivos inclusivos y desarrollo integrales. También sobre y la fuerte crítica al consumismo hay que ver realidades distintas, al menos entre los países ricos y emergentes o pobres, donde la justicia distributiva existe también por el acceso al consumo. El acceso al consumo es parte de derechos sociales, de acceso a la tecnología, a consumos de alimentos y de alcanzar la vivienda. De lograr capacidades para insertarse en la producción, el poder incluirse y no ser considerados de descarte. El límite o el peligro del consumo es cuanto éste se transforma en consumismo. Esto ocurre, cuando en una sociedad prima el *homo oeconomicus* (Brown, 2017), y el sentido de la vida se asocia a el consumo, junto a una suerte de individualismo narcisista que caracteriza las sociedades centrales, pero que no es la realidad de las sociedades en desarrollo o pobres, o solo de algunos de sus sectores, porque el problema de la mayoría es que no tiene para consumir.

De manera tal que la lucha por derechos, por la distribución del ingreso y oportunidades, por una mayor igualdad tiene el sentido de que los que no consumen puedan hacerlo, y de que los que consumen en demasía limiten en parte sus pretensiones con visiones más solidarias o sistemas impositivos más progresivos. También aquí, el capítulo de FT que apunta a la propiedad universal de los bienes, puede vincularse a los bienes globales que hoy tratan de defenderse: el agua, el medio ambiente, la vacuna contra el Covid, los derechos de las mujeres, las migraciones, considerando la función social de la propiedad y el acceso universal a los bienes, como apuntando a un mundo con mejor distribución del ingreso y con menor desigualdad. Particularmente también es de señalar el gap que se produce en la educación, entre aquellos sectores que acceden a internet y a las nuevas formas de conectividad y al trabajo digital y que permanecen aparte. Esta brecha hay que repararla rápidamente porque el daño luego será difícil de reparar.



#### 3.1.4. Reconstruir la región y promover un cambio del orden global

Lo que vemos en el análisis de la democracia en el plano nacional y si se quiere de la política clásica, se reproduce también en el plano regional y en el global. Desde hace tiempo no puede escindirse el análisis en sociedades complejas como en las que vivimos estos tres niveles. Por eso, de la misma forma que la Doctrina Social de la Iglesia generó una metodología para el análisis de la realidad en que distinguía y articulaba el ‘ver, juzgar y actuar’, sobre todo para el análisis de la realidad latinoamericana y el discernimiento de la misma, en la etapa actual se requiere un reconocimiento simultáneo ‘de lo nacional, lo regional y lo global’.

Esto lo podemos ver en una América latina fragmentada y sin rumbo común. En la lucha política que se genera entre las distintas opciones de integración regional: una para lograr cierta autonomía, unidad e intereses propios como la del Mercosur, la Celac, mientras que la otra, como el Grupo de Lima no es para integrar –tal como lo plantean la OEA y EEUU– sino para promover el libre comercio y sancionar e intervenir a Venezuela.<sup>3</sup> De allí que la formación de un bloque de integración latinoamericana con ciertas características autónomas no va a ser fácil, frente a países donde domina el capitalismo liberal y por el rol de EEUU en la región con su lógica de mantener bajo control su ‘patio trasero’. Esta estrategia de reconstruir la integración, requiere de una dosis de pragmatismo, de paciencia estratégica y empatía social, pero sin dejar de tener en claro –como señala Francisco– que sin un bloque regional que defienda intereses propios, gestiones mediaciones de paz en situaciones represivas o divisorias, las salidas nacionales de pequeños países en un mundo de grandes bloques serán muy débiles y dificultosas.

Esta situación conflictiva y de una región en tránsito se vincula, asimismo, con la situación global. Precisamente en este tercer nivel, nos encontramos con el análisis del Papa sobre “un mundo cerrado”, donde lo que prima es la confrontación comercial, tecnológica, y donde Francisco habla de una suerte de ‘tercera guerra mundial’, por la presencia de una

---

<sup>3</sup> Al respecto el Papa Francisco se manifestó en contra de toda “intervención de afuera” en Venezuela, en ocasión de la beatificación del médico José Gregorio Hernández. Además pidió reconciliación y unidad a los venezolanos. Al respecto dijo: “Pido que, entre todos recuperemos esa Venezuela en la que todos sepan que caben, en la que todos puedan encontrar un futuro . Y pido al Señor porque ninguna intervención de afuera les impida caminar este camino de unidad nacional” (*Página 12*, 30/04/2021).

conflictividad difusa extendida y permanente. En efecto, podemos observar que la tensión entre EEUU y China, por la hegemonía, existe una tensión bipolar y dispersa entre el Occidente desarrollado y países asiáticos industrializados en las últimas décadas.

Así, el nuevo liderazgo del Presidente Biden reemplazando a Trump en EEUU, muestra, por una parte, un gran trabajo en favor de reactivar la economía de su país; y en favor de un modelo económico más inclusivo justo y solidario. Encara una lucha contra el Covid mediante la vacunación de la mayoría de su población busca generar una reactivación de las empresas (Burgos, *Ámbito Financiero*, 7/5/2021). La atención mundial se encuentra puesta en su discurso económico, a raíz de sus anuncios de relanzamiento de la economía que algunos comparan con la que realizó Roosevelt luego de la crisis económica de 1929. Lo cierto es que luego de la debilidad económica demostrada por la crisis de 2008 e institucional de la salida del propio Trump, Biden se centró en un plan económico keynesiano para relanzar la economía. También intenta modificar la muy concentrada política de vacunación y acaparamiento de vacunas de los países ricos, para retomar un enfoque de la finalización de las patentes. Como señala Jeffrey D. Sachs:

(...) la propiedad intelectual debe servir al bien mundial, en lugar de que la humanidad sirva a los intereses de unas pocas empresas privadas. Y en el caso del Covid-19, el bien global no está en duda: una rápida inmunización mundial, para salvar vidas, prevenir la aparición de nuevas variantes y acabar con la pandemia (29/04/2021).

Pero por otra parte, en su política global Biden ha mantenido posiciones duras y confrontativas tanto con China como con Rusia, Irán y Venezuela, o con todos aquellos países que se asimilen a su concepto de estar en el polo de las ‘autocracias electivas’ vs. las democracias liberales y de defensa de derechos humanos. Pareciera que en esta nueva etapa de política exterior denominada de “retorno de América a la multipolaridad”, se busca recuperar la unipolaridad que había sido puesta en cuestión luego de la crisis del 2008, las políticas agresivas aislacionistas de Trump y el enorme desarrollo de China, India y otras regiones como Eurasia. Una estrategia que puede ser regresiva al tratarse ya de un mundo multipolar y diverso, y cuando actualmente –como dice Gabriel Merino (2021)– estamos en el proceso inverso del que sucedió a fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX. En

efecto, en aquel momento el imperialismo capitalista occidental encabezado por el Reino Unido logró subordinar y hacer declinar las economías más importantes del mundo, China y la India, convirtiéndolas en periferia. Ello lo logró fundamentalmente por su poderío militar asociado con la revolución industrial. El proceso que inició se conoce como la “Gran Divergencia”, que grafica la enorme brecha de desarrollo entre ambas partes del mundo: el centro imperial occidental y sus periferias y colonias que pasaron a incluir al “reino medio” (Merino, 2021). Pero ahora la influencia creciente proviene del Pacífico, donde el modelo de acumulación principal del mundo está allí así como la búsqueda de vinculación y conectividad comercial pacífica e inversora se denomina la Ruta de la Seda.

Y si bien la potencia anteriormente hegemónica intenta retomar la dirección mundial desde una supuesta autoridad moral democrática, así como de la defensa de los derechos humanos, lo hace desde un ‘poder blando’ debilitado, corriendo el peligro de intensificar tensiones. Su bloque de poder principal aliado también va en esa dirección, con Gran Bretaña convirtiendo en un bunker nuclear a las Islas Malvinas; Israel, amenazando cualquier acuerdo antinuclear con Irán, y los Emiratos Árabes Unidos, custodiando un lago de petróleo con regímenes que no son ni democracias liberales, sino regímenes medievales antidemocráticos.

El buscar uniformar valores y criterios de un modelo homogeneizador mediante sanciones puede ser riesgoso de que en el nuevo orden global domine la figura ‘del círculo’ –en la conceptualización de Francisco–, y no la ‘del poliedro’, que sería la de un orden que admite de sociedades más facetadas, con diversos valores y sistemas políticos. Sociedades que aceptan y promueven la globalización pero con otras orientaciones y valores. Donde en el primer bloque se contrapondría todo en “oposiciones polares” o “binarias”, como si fuera una lucha entre el bien y el mal y presionando al resto de los países a alinearse en uno u otro bando, propiciando el conflicto en vez de la cooperación pero en un momento de urgencia para la resolución de grandes problemas globales que enfrenta hoy a todos, ‘donde nadie se salva solo’: como la pandemia, la falta de agua potable, las migraciones, el deterioro del medio ambiente, la reestructuración de las deudas soberanas y la configuración de una nueva arquitectura financiera internacional.

Lo cierto es que la pandemia del coronavirus cataliza y acelera un conjunto de tendencias que se venían desarrollando como parte de la crisis del orden mundial y de la transición histórico-espacial que vivimos. Algunas de esas tendencias son la emergencia de Asia y de China en particular, y el declive relativo del Occidente geopolítico, el Norte Global y la gran potencia del siglo XX: Estados Unidos. Si esto es así:

(...) asistimos a la configuración de un mundo multipolar y al mismo tiempo con rasgos bipolares, junto a crecientes contradicciones entre el Norte Global y el Sur Global. Ello genera grandes desafíos para los países semiperiféricos –países de ingresos medios que combinan procesos y características de periferia y de centro, como Argentina y Brasil–, tensionados entre la “involución” periférica o la constitución de alianzas para transformar el orden mundial y democratizar tanto el poder como la riqueza (Merino, 2021).

Todo esto indica que en esta transición, la encíclica *Fratelli Tutti* así como la anterior *Laudato Si'*, se encuentran posicionadas para que este nuevo orden apunte al bien común global. Muestran que Francisco no es un Papa que se manifiesta indiferente al drama y conflicto global actual sino que busca incidir en la escena internacional en favor de la paz, de los más postergados y de la justicia. Que por primera vez el más alto representante de la Iglesia Católica tiene un discurso tan claro y contundente en sus mensajes con los organismos financieros internacionales, como el FMI, Banco Mundial. Francisco, adopta palabras que son sumamente relevantes pero que se acompañan con gestos, apoyando a aquellos países que quieren reestructurar sus deudas soberanas de forma que no se les impida su desarrollo. Los seminarios que se organizan en el Vaticano con académicos de prestigio internacional están dentro de la estrategia de insertar al Vaticano como un interlocutor ante el sistema financiero internacional. En este sentido, así como en las encíclicas como en sus diversos viajes a lugares en el mundo en conflicto, difíciles o invisibilizados, podría interpretarse que Francisco es un Papa inscripto no ya como fuera en otras oportunidades en los intereses del norte desarrollado sino crecientemente

comprometido con en el mundo en desarrollo, con la situación de la pobreza en todas partes y con el Sur global.

#### **4. Reflexiones finales**

Por último, en nuestro trabajo quisimos resaltar en la política de nuestro tiempo y sus desafíos, que Francisco, la encuentra en los movimientos populares y la política necesaria donde señalamos la necesidad de ver las complejas mediaciones y luchas que se requieren para vencer el modelo de capitalismo neoliberal deshumanizador y desigualitario, al “imperio del dinero”. En segundo lugar, mostramos la ilusión de la comunicación, y el poder que los *mass media* tienen sobre las democracias actuales para construir sentido común y gobiernos de minorías. También destacamos la importancia de conceptos como la función social del capital y el origen universal de los bienes para justificar propuestas de mayor progresividad impositiva, de lucha por una nueva arquitectura internacional para modificar la concepción de propiedad absoluta y concentrada que tienen las elites.

También señalamos en tres niveles, la importancia de los esfuerzos tanto en Argentina por reconstruir el país, por luchar contra la pandemia como reestructurar con soberanía el legado del endeudamiento con el FMI; como en el segundo nivel, el regional, el énfasis en la importancia de la integración regional, única forma de poder influir y desarrollarse en la nueva realidad multipolar. Y, finalmente en el cambio del orden global señalamos la existencia de un bloque que quiere volver a una situación de dominación previa y otro que quiere modificar el orden anterior por ser asimétrico e inducir a la desigualdad. Y que esta lucha por el nuevo orden mundial nos interpela, porque también depende de nosotros, ya que aún desde la periferia, también podemos ser influyentes en acciones que hagan que la balanza se incline hacia un lado u otro. Y en esa búsqueda el aporte del Papa es muy importante, porque proporciona un rumbo e ilumina orientaciones para bien común global sobre el cual tomar inspiración. Sobre todo de alguien que se arriesga y que es guía. En ese sentido Naomi Klein lo denomina como “*un líder transformacional y que impulsa un liderazgo que comprende que debemos actuar dentro de las instituciones que tenemos*” (2021).

De esta forma la búsqueda de una sociedad mejor con un orden global multipolar más cooperativo y menos asimétrico están en sintonía con *Fratelli Tutti*, y con todo el mensaje humanista de un Papa que interpreta los sueños de una humanidad incierta y temerosa, que transita hacia una etapa postpandémica con la esperanza de que sea un mundo mejor, más solidario y fraterno. Y como señala Francisco, en otro de sus trabajos: “*De esta crisis podemos salir mejor o peor. Podemos retroceder o crear algo nuevo. En este momento, lo que necesitamos es la oportunidad de cambiar, de hacer lugar para que pueda surgir eso nuevo que necesitamos*”.

### Referencias bibliográficas

- Alemán, Jorge. (2016). “Subjetividades, política y procesos emancipatorios en Latinoamérica”, *Oficios terrestres* (34), pp. 65-73.
- Brown, Wendy. (2017). *El pueblo sin atributos: La secreta revolución del neoliberalismo*, Barcelona-México-Buenos Aires-Nueva York, Malpaso Ediciones SL.
- Francisco, Papa. (2020). *Encíclica Fratelli Tutti: Un canto a la fraternidad y la amistad social*.
- García Delgado, Daniel. (2017). “Encíclica Laudato Si’ y modelos de desarrollo. La hermenéutica del rumbo”, *Laudato Si’. Lecturas desde América Latina. Desarrollo, exclusión social y ecología integral*, Buenos Aires, Ciccus, Buenos Aires.
- García Delgado, Daniel, Cristina Ruiz del Ferrier y Beatriz De Anchorena. (2018). *Élites y captura del Estado. Control y regulación en el neoliberalismo tardío*. Buenos Aires, FLACSO.
- Grupo Farrell. (2015). *El surgimiento de un nuevo paradigma. Una mirada interdisciplinaria desde América Latina*, Buenos Aires, Ciccus.
- Klein, Naomi. (2021). *En Llamas. Un enardecido argumento en favor del Green Deal*, Buenos Aires, Planeta.
- Mazzucato, Mariana. (2020). *Misión Economía. Una guía para cambiar el capitalismo*, Buenos Aires, Ed. Taurus.
- Merino, Gabriel. (2021). “China y el nuevo momento geopolítico mundial”, Clacso, Grupos de Trabajo.
- Mouffe, Chantal. (2019). *Por un populismo de izquierda*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Polanyi Levitt, Kari. (2016). “De la gran transformación a la gran financiarización. Ola financiera”, 9 (25), pp. 183-333.

Scannone Juan Carlos y Daniel García Delgado (Comp.). (2006). *Ética, Desarrollo y Región. Hacia un Regionalismo integral*, Buenos Aires, Ciccus.